

Leer un libro con tu hijo

Cristina Ruete García
Coras Forum Pedagógico

Compartir un libro con un niño es un momento de cercanía, risas y charlas. Es una de las actividades que pueden ayudar a procurar a los niños una infancia feliz y a convertirse en lectores para toda la vida.

No hay una forma correcta o incorrecta de disfrutar con tu hijo de un cuento. Puede que ni siquiera entienda las palabras, pero le encantará acurrucarse, mirar los dibujos y oír tu voz.

Si no estas seguro sobre qué leer acude a la biblioteca de tu barrio. Las bibliotecas están llenas de buenos consejos y recomendaciones, y tendrás una nueva fuente de libros para disfrutar. En la biblioteca también se organizan lecturas y sesiones para los más pequeños: podrás divertirte y conocer a otras familias.

Involucra a otros miembros de la familia. La hora del cuento es algo que puede gustar a todo el mundo y es una forma estupenda de estrechar lazos. Los abuelos disfrutaban mucho generalmente de este momento familiar.

Pide a tu hijo que elija lo que le gustaría leer. Se sentirá más interesado en la historia si la ha elegido él, y no te preocupes si vuelve a elegir el mismo cuento. Es normal en edades tempranas volver una y otra vez sobre la misma historia.

Si puedes, apaga la tele, la radio y el ordenador. Las pantallas pueden ayudar a la lectura, pero parece que últimamente no se llevan demasiado bien.

Mira las ilustraciones. No basta con leer las palabras de las páginas. Quizá haya algo gracioso en las imágenes con lo que podáis reiros juntos, o quizá a tu hijo le guste adivinar qué pasará a continuación.

Haz preguntas y habla sobre el libro. Los libros ilustrados pueden ser una forma estupenda de hablar con tu hijo sobre sus miedos y preocupaciones, o de ayudarlo a afrontar sus emociones. Dale espacio para hablar y pregúntale cómo se siente ante las situaciones de la historia.

Diviértete. No hay una forma correcta o incorrecta de compartir un cuento, siempre que tú y tu hijo lo paséis bien. No tengas miedo de representar situaciones o utilizar voces graciosas... ¡a tus hijos les encantará!

Regala libros, y anima a tus hijos y a sus amigos a intercambiar libros entre ellos: les dará la oportunidad de leer nuevas historias y les hará hablar de lo que están leyendo.

Ten una estantería familiar y, si es posible y dispones de espacio, también una estantería para libros en las habitaciones de tus hijos.